

SOBRE LOS LUTERANOS

Los luteranos llegan a Norteamérica

Libre y RENOVADO
en Cristo 500 AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN

La mayoría de nosotros sabe que el luteranismo tuvo su inicio en Alemania con Martín Lutero. Pero ¿cuándo y cómo vinieron a Norteamérica? La historia comienza con la llegada de un pastor cuyo nombre era distintivo, al menos a nuestros oídos. En abril de 1640, el pastor sueco Reorus Torkillos llegó a Fort Christina, cerca de la actual Wilmington, Delaware. El gobierno de Suecia estaba desarrollando allí un pequeño asentamiento y necesitaba que alguien atendiera las necesidades espirituales de los inmigrantes suecos.

Sin embargo, si deseamos ver la presencia prolongada de luteranos, debemos esperar unos cien años. Los alemanes habían comenzado a llegar a América en la década de 1680, y la mayoría se establecieron en Pensilvania y al norte del estado de Nueva York, aunque otros se dirigieron a Luisiana y las colonias del sureste. Muchos estaban escapando de malas condiciones en Alemania, y aunque trajeron de casa sus creencias, al principio no había provisión para pastores luteranos. Pero en 1741 los luteranos en Pensilvania hicieron una llamada a un pastor de Sajonia de 30 años de edad, Henry Melchior Muhlenberg. Éste llegó a Filadelfia en 1742. Muhlenberg resultó ser una excelente elección. No solamente era incansable en su labor pastoral, sino también sentó las bases de lo que llegaría a ser la iglesia luterana en Norteamérica. Él ayudó a más congregaciones a organizarse y llamar pastores. Muhlenberg creó la primera organización luterana norteamericana, el Ministerium de Pensilvania. Ayudó a preparar una liturgia luterana estándar y a crear una constitución. Aun contribuyó intensamente a la creación de un himnario que fue publicado en 1786.

Los luteranos siguieron viniendo de diferentes tierras europeas. Los suecos y noruegos se asentaron en grandes números en la parte norte del Midwest (Medioeste); los daneses se dispersaron más. Los inmigrantes alemanes se concentraron en una franja a lo largo de la parte norte del país, pero también establecieron concentraciones en lugares como Misúri y Texas. Eslovacos, herederos del predecesor de Lutero, Jan Hus, también llegaron.

SOBRE LOS LUTERANOS

Los luteranos llegan a Norteamérica

Libre y RENOVADO
en Cristo 500 AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN

La mayoría de nosotros sabe que el luteranismo tuvo su inicio en Alemania con Martín Lutero. Pero ¿cuándo y cómo vinieron a Norteamérica? La historia comienza con la llegada de un pastor cuyo nombre era distintivo, al menos a nuestros oídos. En abril de 1640, el pastor sueco Reorus Torkillos llegó a Fort Christina, cerca de la actual Wilmington, Delaware. El gobierno de Suecia estaba desarrollando allí un pequeño asentamiento y necesitaba que alguien atendiera las necesidades espirituales de los inmigrantes suecos.

Sin embargo, si deseamos ver la presencia prolongada de luteranos, debemos esperar unos cien años. Los alemanes habían comenzado a llegar a América en la década de 1680, y la mayoría se establecieron en Pensilvania y al norte del estado de Nueva York, aunque otros se dirigieron a Luisiana y las colonias del sureste. Muchos estaban escapando de malas condiciones en Alemania, y aunque trajeron de casa sus creencias, al principio no había provisión para pastores luteranos. Pero en 1741 los luteranos en Pensilvania hicieron una llamada a un pastor de Sajonia de 30 años de edad, Henry Melchior Muhlenberg. Éste llegó a Filadelfia en 1742. Muhlenberg resultó ser una excelente elección. No solamente era incansable en su labor pastoral, sino también sentó las bases de lo que llegaría a ser la iglesia luterana en Norteamérica. Él ayudó a más congregaciones a organizarse y llamar pastores. Muhlenberg creó la primera organización luterana norteamericana, el Ministerium de Pensilvania. Ayudó a preparar una liturgia luterana estándar y a crear una constitución. Aun contribuyó intensamente a la creación de un himnario que fue publicado en 1786.

Los luteranos siguieron viniendo de diferentes tierras europeas. Los suecos y noruegos se asentaron en grandes números en la parte norte del Midwest (Medioeste); los daneses se dispersaron más. Los inmigrantes alemanes se concentraron en una franja a lo largo de la parte norte del país, pero también establecieron concentraciones en lugares como Misúri y Texas. Eslovacos, herederos del predecesor de Lutero, Jan Hus, también llegaron.

Con frecuencia estos grupos establecían sus propios sistemas eclesiales separados, tales como el Sínodo Augustana, el Sínodo de Noruega y el Sínodo General basado en Alemania. Luego hubo grupos que se formaron en oposición a las enseñanzas de los primeros grupos, como el Sínodo de Hauge y el Sínodo de Misúri. Ha habido fusiones, pero también divisiones. Actualmente la Iglesia Evangélica Luterana en América es el organismo luterano más grande de los Estados Unidos, seguido por la Iglesia Luterana-Sínodo de Misúri y muchos otros organismos más pequeños.

Pero la historia no termina con las primeras inmigraciones desde el norte de Europa. El siglo XIX trajo a escena un aumento en la actividad misionera, y con el tiempo, algunos de los que habían sido enseñados por estos misioneros también vinieron a Norteamérica, trayendo sus propias costumbres luteranas. Así que ahora nuestra mezcla incluye herencias como la mexicana, salvadoreña, etíope, nigeriana, liberiana, coreana, china, hindú, palestina, brasileña, y muchas más. ¿Cuáles son las raíces de su congregación?

Con frecuencia estos grupos establecían sus propios sistemas eclesiales separados, tales como el Sínodo Augustana, el Sínodo de Noruega y el Sínodo General basado en Alemania. Luego hubo grupos que se formaron en oposición a las enseñanzas de los primeros grupos, como el Sínodo de Hauge y el Sínodo de Misúri. Ha habido fusiones, pero también divisiones. Actualmente la Iglesia Evangélica Luterana en América es el organismo luterano más grande de los Estados Unidos, seguido por la Iglesia Luterana-Sínodo de Misúri y muchos otros organismos más pequeños.

Pero la historia no termina con las primeras inmigraciones desde el norte de Europa. El siglo XIX trajo a escena un aumento en la actividad misionera, y con el tiempo, algunos de los que habían sido enseñados por estos misioneros también vinieron a Norteamérica, trayendo sus propias costumbres luteranas. Así que ahora nuestra mezcla incluye herencias como la mexicana, salvadoreña, etíope, nigeriana, liberiana, coreana, china, hindú, palestina, brasileña, y muchas más. ¿Cuáles son las raíces de su congregación?

Libre y RENOVADO
en Cristo 500
AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN

Libre y RENOVADO
en Cristo 500
AÑOS DE LA GRACIA
DE DIOS EN ACCIÓN



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.